

EL PROYECTO CORPORAL CULTURISTA. CONSTRUYENDO NUEVAS IDENTIDADES A TRAVÉS DE LA SUPERMUSCULARIDAD¹

David Brown (Universidad de Exeter)²

Traducción: José Ignacio Barbero González

Resumen.- En este artículo se reflexiona y teoriza sobre el compromiso con un “proyecto corporal autoreflexivo” de cinco culturistas varones y sus experiencias en el proceso de llegar a ser y ser culturistas. Utilizando un enfoque de historia de vida, la noción de “proceso” se presenta mediante la contextualización de las biografías de los culturistas en un marco histórico, social y cultural. Los significados subjetivos de construir y “ser” un cuerpo masculino supermuscular son considerados en relación con ciertos indicadores de poder y de modificación del yo experimentados por estos hombres a medida que sus cuerpos se transforman. Al interpretar estos datos, distintas teorías sobre el cuerpo son utilizadas eclécticamente para explicar el proceso de conversión y de ser un culturista en términos de su impacto sobre el yo y sobre la identidad social.

Abstract.- This paper reflects and theorises upon the engagement in a ‘self-reflexive body project’ by five male bodybuilders as they experience becoming, and being a bodybuilder. Using a life history approach, the notion of ‘process’ is opened up by contextualising the participants’ bodybuilding biographies in a social, cultural and historical framework. Subjective meanings of constructing and ‘being’ a hypermuscular male body are considered in relation to indications of empowerment and enselment as experienced by these men as their bodies develop. In interpreting this data, a range of theories of the body are eclectically drawn upon to inform the process of becoming and being a bodybuilder in terms of its impact on self and social identity.

1.- Introducción.-

Al nacer, nuestro cuerpo está social y físicamente incompleto (Bourdieu, 1984); en otras palabras, el cuerpo es simultáneamente una construcción social y biológica (Shilling, 1993); ello posibilita y limita la acción de los seres humanos. Los proyectos que activamente transforman el cuerpo ponen de relieve las cambiantes relaciones cuerpo-yo-sociedad, y tienen la potencialidad de decirnos mucho sobre el modo en que, como individuos, adquirimos una determinada identidad a través de las distintas etapas de transformación corporal (*embodiment*).

El culturismo ha sido considerado como el proyecto de cuerpo *masculino* por excelencia (Klein, 1993; Fussell, 1991; Wacquant, 1994), pero ¿cómo es el proceso de trans-

¹ Nota del traductor: los términos culturismo y bodybuilding son utilizados como sinónimos. Por su parte, el vocablo supermuscularidad remite a ‘hypermuscularity’.

² Qualitative Research Unit, Department of Exercise & Sport Sciences, School of Sport & Health Sciences, Exeter University, St Luke’s Campus, Heavitree Road, Exeter, Devon, England. EX1 2LU.

formación vivido por los que asumen el reto de transformar su físico? ¿Qué significa para ellos tal transformación?

En este artículo se reflexiona sobre una serie de temas que emergieron en un reciente estudio llevado a cabo con culturistas en el Sur de Inglaterra. Los asuntos que se tratan son: El cuerpo como espacio de comunicación social; la transformación del cuerpo por medio de un estilo de vida antropométrico; la adquisición de la identidad culturista; y, finalmente, algunos comentarios sobre la naturaleza *existencial* de este proyecto corporal.

Al considerar esta temática he tenido presente distintas perspectivas, principalmente la teoría del orden corporal de Turner (1984), el trabajo interaccionista yo-identidad social de Goffman (1969), la idea de los cuerpos dóciles de Foucault (1978) y los conceptos de habitus y acumulación de capital físico de Bourdieu (1990).

Los conceptos de *duda radical* y reflexividad en la modernidad tardía (o postmodernidad) de Giddens (1991) son utilizados también como contexto socio-teórico para este trabajo de historia de vida. Las explicaciones tradicionales y las concepciones religiosas del cuerpo y del yo han sido erosionadas por las visiones racionales científicas. Sin embargo, el principio del conocimiento científico en sí mismo está basado en la circunstancialidad o falibilidad. Por tanto, inherente al principio de ciencia en la modernidad tardía se encuentra el de duda radical que, como afirma Giddens (1991: 304), *se extiende al corazón del yo*. Por tanto, en la medida en que la ciencia socava las certezas ontológicas del conocimiento tradicional, los individuos nos vemos avocados a construir un sentido del yo con y por medio de la ciencia. Así, en las sociedades postmodernas, no tenemos otra opción que crear reflexivamente, revisar y dar significado al hecho de tener y ser un cuerpo. En este contexto reflexivo y ontológicamente retador, situamos a los culturistas. En este marco argüiré que las historias de cada participante para llegar a ser culturistas han supuesto el exitoso compromiso con lo que Shilling (1993) denomina *auto-reflexivo proyecto corporal*, un proyecto que se realiza en la práctica mediante una progresiva adhesión a un estilo de vida *antropométrico* culturista (caracterizado por la medida del tamaño del cuerpo, su composición, performance, recuperación, ingestión y excreción).

2.- Situando al autor y a los participantes.-

Richardson (1992) y Sparkes (1994) inciden en la necesidad de que los investigadores se involucren en el análisis reflexivo de las categorías sociales a las que pertenecen y que adopten y reconozcan su posición biográfica. Aunque este escrito se presenta en forma de relato realista, intenta no dar por supuesta dicha posición realista descrita por Sparkes (1995: 165) como una *voz segura*, fundamentalmente *neutral, incorpórea*, como *un sujeto universal ahistórico herméticamente aislado de las categorías sociales*. Parece en consecuencia pertinente que yo me sitúe en relación con este artículo y la investigación que lo sustenta. Al ser un varón de clase trabajadora, mesomórfico, blanco, con una historia y un conocimiento de los principios y del entrenamiento culturista, mi propia historia de vida está inevitablemente presente en el proceso de recolección, interpretación y representación de los relatos de otros y me comprometo como autor. Aunque, por tanto, me encuentro biográficamente posicionado como autor, escribo con

la experiencia, grabada en el cuerpo, de haber sido entrenador. Aunque mi proyecto como culturista concluyó bastante antes de alcanzar su cima y, por tanto, no puedo decir que lo haya experimentado completamente, reconozco muchas de mis predisposiciones en los comentarios de los participantes, y dicha cercanía ha influenciado inevitablemente mi análisis. En un sentido más pragmático, mi habilidad para entrenar a un nivel 'intermedio' (que continúo haciendo), mis opiniones generalmente positivas del culturismo como actividad, y mi familiaridad con la cultura culturista facilitaron mi acceso y la confianza de los protagonistas.

Me centro en cinco protagonismas presentados más adelante que fueron seleccionados de acuerdo con lo que Glaser y Strauss (1967) denominan descripción procesual. Son varones que se encuentran en distintas etapas de sus proyectos culturistas; estas *etapas* procesuales justifican su selección en términos de las cualidades teóricamente interesantes que ofrecen sus distintas posiciones, i.e., la preparación para las competencias, la transformación física radical reciente de culturistas intermedios o un modo de vida como culturista, confirmado y celebrado, de alto nivel.

Joe fue el primer participante. Como junior, le había visto competir con éxito, estuvo entre los cinco mejores del país durante dos temporadas, ahora tiene 23 años y dirige un gimnasio. Tras un largo periodo de lesiones, ha vuelto a entrenar y a competir como senior. Jeff tiene poco más de 30 años, trabaja de autónomo y entrena de cara a su primer concurso tras siete años de culturismo. Paul tiene veinteymuchos, lleva entrenando entre ocho y nueve años, compite a muy alto nivel y se ha situado entre los cinco mejores en las finales nacionales. Le he visto competir en 1992 cuando pesaba 15 stones³, y ahora supera los 18. Mike tiene 30 años, lleva entrenado tres años y está preparando su primer concurso. En los dos últimos años ha progresado muy rápidamente, transformando su figura y tamaño. Finalmente, Frank, que no se describe a sí mismo como un culturista sino como un *atleta fuerte*, entrena con culturistas y está inmerso en esta cultura aunque no es un miembro completo de ella. Su especial posición en relación con la comunidad culturista fue muy valiosa. En este momento se entrena de cara a un concurso benéfico (*car lift*) para financiar la investigación sobre el cáncer.

3.- El cuerpo como un espacio de comunicación social.-

El culturismo es un fenómeno materialmente visual. Al empezar sus carreras culturistas, los participantes en este estudio fueron directamente expuestos a esta comunicación corpórea en sus respectivos gimnasios. La primera visión de culturistas desarrollados tuvo un efecto dramático en sus aspiraciones. Además, la naturaleza iconográfica de esta comunicación sirvió para estimular su deseo. Como recuerda Joe,

Sí..., ya sabes, le miré y pensé, ya sabes... es enorme, es inmenso... Allí estaba lo que yo quería realmente ser... Es algo como que... entras en un lugar y puedes dominar, ...bueno, no dominar pero impresionar simplemente por lo que pareces... Supongo que era una de las cosas que siempre estaba buscando pero que no te das cuenta de ella hasta que no ves realmente a alguien que es así.

³ Nota del traductor: un stone son 14 libras, 6,348 kilos.

El caso de Mike y Paul fue un poco distinto en el sentido de que pasaron de entrenar en un pequeño gimnasio no comercial, donde los asistentes no pretendían ser culturistas, a otro más grande en una ciudad próxima. Mike se topó por primera vez con un culturista serio la primera noche: *Sí, recuerdo la primera vez que fuimos allí, desde Ideford, nuestro pequeño gimnasio, era simplemente... enorme.*

A Paul también le gustó lo que vio: *Sí, vi algún tipo andando por allí, catorce stones, pensé que era un monstruo.* Para Paul (y para otros), ésta es una descripción positiva que le proporcionó el deseo de construir su cuerpo:

Sí... cuando fuimos a echar un vistazo al gimnasio... Cuando empecé a mirar a estos tipos... parecían guerreros, eran jodidamente imponentes..., sí.

Posteriormente en sus carreras, nuestros culturistas han acabado personalmente involucrados en esta comunicación de la supermuscularidad. La idea de Goffman (1963) sobre la comprensión compartida del lenguaje corporal es particularmente evidente aquí. La expresión *lenguaje corporal* y su papel en la comunicación es, según este autor, un *discurso convencional* en la cultura del culturismo, y es normativo. Como indicó sucintamente Joe, *el cuerpo habla por sí mismo.* Los culturistas utilizan su apariencia física, ropa, postura y presencia para comunicar significados culturistas. Los participantes demostraron un conocimiento consciente de que sus cuerpos transmiten visualmente significados. Cuando Jeff afirma, *el modo en que la gente me ve y me percibe sin decir palabras es casi tan exacto como si pudiesen describirme (como una persona)*, se refiere al modo en que su cuerpo comunica lo que, en su opinión, representa (es) como persona. En otras palabras, su persona es su cuerpo.

De acuerdo con la teoría del orden corporal de Turner (1984), el elemento clave es construido a partir de la afirmación de Rousseau de que en la multitudinaria sociedad urbana los individuos acaban apoyándose en las opiniones de los otros para la formulación de su autoestima y de su reputación. Las representaciones (actuaciones, etc.) corporales de los culturistas en los espacios restringidos del gimnasio (y en cualquier otra parte) pueden verse como actos de representación del yo que se llevan a cabo a través de la comunicación corporal. Además, el impacto del pensamiento consumista (Featherstone, 1987, 1991) en el contexto de la ultramodernidad desempeña un papel clave en la presentación y representación de estas imágenes iconográficas corporales. Como señala Turner (1984: 112) *el consumismo ha mercantilizado el hedonismo y ha adoptado el eudemonismo como un valor central.* El placer y la felicidad, expresados y producidos a través de la estimulación física y visual del cuerpo, son una faceta significativa del atractivo del culturismo moderno. La prioridad que el culturismo otorga a la forma sobre la función muestra el real y poderoso valor del esteticismo hedonístico que se exhibe sin vergüenza ante el espectador y ante el yo. El medium de los culturista es el *elitismo anatómico* donde los valores del esteticismo hedonístico son puestos en una arena competitiva, masculina, con el fin de construir y mostrar el *mejor* cuerpo. Todos los participantes comentaron el placer real que se deriva de la observación de sus físicos y del de los otros. En este sentido, Frank señala:

Te puede realmente no gustar alguien pero realmente te gusta su físico, tú no eres gay o nada de eso pero puedes apreciar, ya sabes, el trabajo realizado para parecer bueno...

El modo en que Paul describe a Paul Dillet, culturista profesional de elite, ilustra la misma idea:

Sí, él va a ser algo con lo que hay que contar... ya sabes, es el hombre triángulo perfecto... hombros anchos, hombros masivos, cintura pequeña, espalda grande, piernas y pantorrillas enormes... muy simétrico, muy atlético, como los... Dioses Griegos, ya sabes. De eso es de lo que se trata.

El simbolismo es muy importante en el proyecto culturista de nuestros participantes. La iconografía socialmente simbólica de la supermuscularidad significa *poder*, poder masculino. El entorno sensual del gimnasio y de los concursos estimula su fascinación. Ver a los culturistas en su propio medio, entrenando y levantando enormes pesas, el poder encarnado, les influyó mucho. Jeff expresó así sus razones para iniciarse en el culturismo: *"Siempre he apreciado todo lo relacionado con el poder... básicamente las cosas que son poderosas, me gusta la apariencia de una persona con un buen físico"*. El culturismo ofrece la *apariciencia* de poder. Las creencias de Paul en relación con su búsqueda culturista iban en la misma línea: una *extensión* de su fascinación por el poder. Es significativo que Jeff, Joe y Paul posean coches veloces y potentes y que los consideren algo importante en sus vidas. La naturaleza iconográfica de la supermuscularidad es sin lugar a dudas una afirmación radical del yo, pero es también un afirmación de potencialidad masculina. Cuando los participantes fueron visualmente inspirados para comenzar en el culturismo, estaban siendo testigos de una afirmación de un yo masculino y de una potencialidad física.

Los mensajes (emitidos y recibidos) están sujetos a la interpretación individual. Nuestros participantes apreciaron la exhibición real y visual de poder, pero interpretaron la muscularidad con ciertas diferencias. La reacción inicial de Paul fue la de considerar a los culturistas como *guerreros o dioses griegos*. Para él, la supermuscularidad está viva con una rica imaginería. Paul estaba muy motivado por esta línea de pensamiento, deseando crear un físico que era simultáneamente muy grande y simétrico en la tradición griega. La interpretación de Mike es de poder puro y su plasmación corporal era muy importante: el tamaño lo es todo y esto significa tener grandes músculos y levantar grandes pesas; la proporción y la simetría son un asunto de menor importancia. Para Joe, la proporción y la simetría son los factores más significativos y el tamaño, aunque es vital para ser lo suficientemente grande, por sí mismo es menos crucial que la *apariciencia esculpida* del físico.

Las diferentes interpretaciones del físico anatómicamente mejor constituyen un foco de conflictos dentro del culturismo, al igual que en la sociedad en su conjunto. La naturaleza iconográfica de la forma muscular masculina ha sido, indica Dutton (1995), una característica importante en la configuración occidental *masculina* desde los tiempos griegos. En su búsqueda de elitismo anatómico, los culturistas glorifican los valores competitivos y hegemónicos masculinos. El resultado ha sido una exhibición visual, material y simbólicamente poderosa, del cuerpo masculino. Los culturistas de competición son extremadamente conscientes de esta imaginería. Paul describe el físico de antes del concurso que tanto le gusta de este modo:

Cada año te haces más viejo y el músculo se hace más denso, de modo que su apariencia mejora; si tú tienes una visión en tu cabeza de cómo debe -

ría... de cómo deberías tú parecer cuando estás acercándote... cuando has estado a dieta, eliminado toda la grasa superficial que tenías... tú sabes lo que pareces porque has hecho todo el trabajo duro, ..., y simplemente pareces el atleta que es de lo que va esto.

Los diferentes rasgos de los participantes apoyarían la idea de Connell (1995) en el sentido de que la construcción social de la masculinidad no es estática ni singular, como el análisis de la supermuscularidad de Klein (1993) parece sugerir. Sin embargo, los culturistas de élite, a través de sus imágenes del poder corporal, comparten claramente las concepciones de la masculinidad hegemónica. Además, su naturaleza competitiva refuerza la búsqueda del elitismo anatómico, como indica Paul cuando dice: *Estoy todavía pensando... todavía pienso que puedo ser mejor que ningún otro. Y pienso que eso es lo que te hace hacerlo.* Significativamente, estos rasgos masculinos han variado a lo largo de sus biografías culturistas y, ciertamente, parece que continúan cambiando debido a las transformaciones materiales de sus físicos.

La transcendencia iconográfica de la forma supermuscular masculina puede ser socialmente definida, sugiere Klein (1993), por oposición con lo que no es, i.e., esos rasgos tradicionalmente asociados con la femineidad corporal, suavidad, debilidad y pasividad. Fussell (1991) reconoció el poder simbólico de esta iconografía masculina y creó un cuerpo para detener a los potenciales atacantes en Nueva York, sin embargo yo argumentaría también que este esfuerzo se alteró en la medida en que se convirtió en un culturista competitivo. La iconografía supermuscular, por tanto, sugiere masculinidad, simboliza poder, control y dureza. Pero es también una experiencia estética y una expresión de logro y poder personal. El deseo que esta iconografía estimula reside tanto en la imagen como en el espectador.

4.- Transformando el cuerpo: El estilo de vida antropométrico.-

Al intentar transformar sus cuerpos, los participantes adoptaron severos regímenes y estrategias de autorregulación y autovigilancia a fin de lograr las mejores condiciones para el desarrollo muscular. Esto puede verse como un estilo de vida antropométrico, caracterizado por la evaluación del tamaño corporal, su composición, rendimiento, recuperación, ingestión y excreción. Joe es consciente de estos cambios:

Me siento más a gusto conmigo mismo después de levantar pesas... me siento una persona mejor... y, ya sabes,... de allí a donde estoy ahora se ha convertido en un hobby, en un estilo de vida...

De modo similar, el culturismo cambió gradualmente la vida de Paul:

...bueno, el interés empezó, diría, poco a poco. El gimnasio en que estaba era una mierda. Naturalmente, eso fue cuando me marché y decidí que me gustaba sentir la fuerza del músculo. Bien, esto es, ya sabes, simplemente parecer bien, sentirte bien. Es bueno mientras te estás construyendo a ti mismo, entonces empiezas a introducirte en el lado nutritivo de las cosas. Dejé de fumar, sólo fumaba uno por la noche pero realmente era bastante. Es un estilo de vida completo.

Como indica Jeff, el estilo de vida culturista ha penetrado en su vida transformándola completamente:

Mi alimentación tiene que estructurarse hacia altos carbohidratos, altas proteínas, comer cada dos horas y media o tres, dieta. Mi descanso tiene que ser considerablemente mayor que el de cualquiera... Así, duermo por la tarde, normalmente una siesta de dos horas. Además duermo al menos ocho horas por la noche, algunas veces nueve. Además, ¡tengo que ganar dinero!. Además, salgo una vez a la semana y bebo unas pocas cervezas para... vivir como una persona normal. Aparte de esto..., esto es todo.

Se olvidó mencionar que entrenaba cuatro o cinco veces por semana en distintos gimnasios, uno de los cuales requería un viaje de 100 millas. La dedicación de Jeff puede parecer excesiva pero, según Klein (1994) y Fussell (1991), no es extraña.

En este marco, la idea de Foucault (1977) sobre los cambios sociales hacia la autorregulación y el poder de los individuos mediante el autoconocimiento resulta pertinente. Estos culturistas adquirieron el conocimiento empírico relevante a través de la cultura que les proporciona el poder para construir sus cuerpos. Al hacer esto, naturalmente, han ido crecientemente invirtiendo en su autorregulación y, por tanto, en su *docilidad* social y política. Mike ilustra esta completa dedicación:

Esto (el culturismo) ha llegado a convertirse en un compromiso mayor que ningún otro, y creo que éste es mi año para lograr algo, así que voy a poner... todo lo que pueda en ello y ver cuál es el producto final.

Si, de acuerdo con Radley (1991: 47), saber y poder se implican mutuamente, estas personas han llegado a ser poderosas en esta subcultura al incrementar su saber. En los comienzos de sus proyectos culturistas, todos hablan de la adquisición de saber al escuchar, ver y entrenar con otros culturistas en el gimnasio. Posteriormente, han pasado a ser percibidos como poseedores de gran cantidad de dicho saber y poder culturalmente válido. Así, Mike, Paul, Jeff y Joe son ahora objeto de preguntas en torno al entrenamiento, los esteroides, la nutrición, etc. Quizás e irónicamente, sus cuerpos *dóciles* actúan como signos de tal poder y saber.

Sin embargo, se puede dar una vuelta, de la que Foucault era consciente, a este análisis de los culturistas: ¿van a permanecer sus poderosos cuerpos socialmente dóciles? Nuestros participantes muestran una *conciencia de autoconocimiento* del estilo de vida autovigilante que adoptan. Pero el estilo de vida antropométrico es regulación en la búsqueda de algo que está lejos de proporcionar un estatus social normativo, ya que el cuerpo culturista no es todavía considerado algo totalmente legítimo. Además, algunos aspectos de este estilo de vida autoregulatorio -y del discurso culturista que lo sustenta, promueve y disemina- son potencialmente amenazadores para la salud y son considerados por muchos moralmente subversivos. En consecuencia, el proyecto modernista de la supermuscularidad muestra al culturista dotado con un consciente saber y poder, que usa contra las normas y el control de una sociedad que dicho saber debería promover. Como nos recuerda Foucault (1980: 56), *de repente, lo que hace el poder fuerte acaba siendo usado para atacarlo*. La conciencia de saber no ha cambiado en el sentido foucaultiano, pero las razones para la autovigilancia de los culturistas sí.

En el tiempo que han estado inmersos en esta cultura, Paul, Jeff, Joe y Mike han adquirido unas predisposiciones, grabadas en el cuerpo, o *habitus* (Bourdieu, 1979) que, aunque pueden considerarse específicas del culturismo, comparten muchos rasgos de la cultura occidental más amplia en que viven. La idea de control social de Turner (1984) también incide en la naturaleza ideológica de las limitaciones sobre los placeres corporales cotidianos, que estos (y otros) culturistas ponen de manifiesto. La importancia de la autonegación y el trabajo duro de nuestros participantes nos ayuda a comprender la implícita base ideológica de las creencias centrales de los culturistas que activa su autocontrol. La ideología del ascetismo protestante tan obvia para Weber en la movilización de las poblaciones hacia prácticas de acumulación de valor y de control social, también impregna el estilo de vida antropométrico, aunque, una vez más, para un propósito distinto, la acumulación de músculo. Como dice Mike,

No es el ahora, es el producto final en lo que pienso. Es un largo periodo, pienso en un periodo largo, simplemente aguantando. Todo todos los días, todos los meses, simplemente eso, como el próximo año, pienso en el año próximo... Es la gente la que piensa en el ahora o en lo que soy ahora o si tú has alcanzado tal nivel, y tú tienes que mantenerlo, es agradable.

Jeff demuestra igualmente la predisposición de un culturista,

Tengo también un actitud mental muy positiva, todo el tiempo mientras tú eres culturista, porque no es algo que puedas tomarte a la ligera. Si quieres hacerlo bien, requiere mucho sacrificio, pero ese sacrificio no es tan duro cuando ves lo que estás logrando con tu dedicación.

Tales relativamente objetivadas y diferidas orientaciones corporales reflejan la ética protestante del trabajo, incrustada en la práctica mediante un enfoque instrumental de la alimentación, el sueño y el entrenamiento. El *habitus* corporal exhibido por los participantes en este estudio se ha forjado a través de una prolongada práctica en un estilo de vida crecientemente antropométrico. Los culturistas demuestran esto con su continuo interés al intentar nuevas técnicas de entrenamiento, nuevos productos nutritivos (incluyendo esteroides) y una cuidadosa monitorización de su progreso.

Para lograr unas transformaciones físicas como las de nuestros culturistas se requieren años. Mike and Joe en particular ven la transición como un periodo de acumulación muscular. El resultado encaja a la perfección con la idea de acumulación de capital físico de Bourdieu, que constituye el fundamento del estilo de vida antropométrico. El grado de inversión en el yo físico y emocional, de tiempo y de recursos económicos es, como señala Shilling (1993), un ejercicio de riesgo cuando el foco de dicha inversión es el cuerpo. Considerando el capital físico en términos de transformación, transmisión y control, podemos entender mejor el potencial de transformación de la acumulación de músculo en otras formas de capital -cultural, social, económico y, quizás, *existencial*- a través de la mejora del sentido individual del yo y del estilo de vida que puede derivarse de un exitoso proyecto corporal.

Para cuando Paul logró un título regional importante, ya había dado a su físico un nuevo significado, un nuevo estatus y había efectivamente convertido el capital físico en capital cultural (a través de sus éxitos como culturista y su calificación para las fina-

les Británicas), y en capital económico (a través de los patrocinadores de su preparación para dicha final). De modo similar, Joe se empezó a definir a sí mismo como culturista tras quedar bien en un concurso. Él está convirtiendo el capital físico en autoestima personal. En el caso de Mike, en la medida en que la competición es el foco de sus esfuerzos, ha experimentado ya la transformación de su recientemente adquirido capital físico en capital social y cultural, progresando en la dinámica de respeto en su gimnasio, hacia algún lugar próximo a la cima en la mayoría de los gimnasios que visita.

Para estas personas, la acumulación exitosa de músculo se ha transformado en capital social, cultural y, algunas veces, económico, que tiene valor simbólico para su sentido del yo o capital existencial. Visto así, podemos imaginar un cuadro en el que la emergencia de la identidad individual y social está directamente relacionada con el desarrollo corporal.

5.- Siendo un culturista: Adquiriendo una identidad.-

La sociedad, la mente y el cuerpo están todos relacionados en modos que están todavía siendo descubiertos. (Anthony Synott, 1993: 102)

Llegar a ser y ser un culturista son categorías superpuestas e impuestas por el autor. Las consecuencias de este logro son quizás más complejas cuando son consideradas en el medio social más amplio donde, como afirma Shilling (1993: 144), hay una constante lucha de poder sobre lo que constituye un cuerpo legítimo. A menudo, la forma culturista extrema es socialmente estigmatizada aunque, simultáneamente, su iconografía parezca poderosa. La significatividad de esta transición, sea cual sea su reconocimiento, es el resultado de una reflexiva relación entre la identidad individual, los colegas culturistas y la interacción social más general.

Nuestros participantes eran conscientes de las respuestas de los demás a su transformación física. Si no eran positivas, no importaba porque, como afirma Jeff, sus estándares son *más altos: Lo que los otros ven y lo que yo veo son dos cosas diferentes.* Paul, Mike y Joe comparten esta idea. El comentario de Jeff es típico:

La gente solía decir 'tío, lo estás haciendo bien, te estás haciendo grande', y yo contestaba 'sí, bueno, muchas gracias', ya sabes, pero no iban más allá.

La tesis de Goffman (1969) en el sentido de que un individuo tiene una identidad social (virtual) y otra individual (real), y que ambas están íntimamente relacionadas se confirma en este estudio. Como se ha dicho, la aceptación, como confirmación requerida para construir la identidad social del culturista, no es algo que se busque en demasía. En las interacciones sociales, la confirmación de la creciente supermuscularidad por parte de los demás es utilizada reflexivamente por estos culturistas como una forma de redefinición de sus identidades. Cada uno de ellos tenía que asumir el hecho de que sus cuerpos empezaban a crecer más allá de la esfera de lo *normal*, de modo que la gente empezaba a verlos de un modo diferente. Pero esto no es siempre obvio para los individuos, como se deduce de este comentario de Jeff: *algunas veces no me doy cuenta de lo grande que soy.* Igualmente, confirma Mike, *son esas personas que no te han visto*

durante un largo periodo de tiempo. Un viaje para ver a otros amigos culturistas constituyó un momento de confirmación para él:

Dos de los otros dijeron... '¡Jesús!, ¿cuánto mides ahora?' Sé que hacía seis u ocho meses que no había estado allí, fui allí y estuve en un club que abre toda la noche, naturalmente fui allí y pudieron ver lo que había crecido en ese tiempo.

Para estas personas, la construcción de la identidad ha seguido un proceso reflexivo o doble. A este respecto, Paul, estando de espectador en un concurso culturista, tuvo una experiencia decisiva:

Y entonces llega el momento... recuerdo saliendo del área de los asientos al final de la noche..., había allí un montón de jóvenes colegas y dicen 'mira su tamaño', yo les oía al pasar a su lado (risas), ...estaba con mi novia y mi compañero,... les oía diciendo esto... y de repente caes en la cuenta.

En sus exitosos proyectos corporales, Paul, Mike, Jeff y Joe han transformado su capital físico. Estos proyectos corporales pueden verse también como proyectos reflexivos en el sentido de que las subsiguientes confirmaciones por parte de los demás reafirman su identidad social como culturistas. Además, este reconocimiento a diferentes niveles (relaciones, viejos amigos, en diferentes gimnasios, en sus éxitos competitivos, etc.) ha traído consigo un cambio de la identidad individual a lo largo del tiempo. Éstos, debiera tenerse en cuenta, son procesos dinámicos en los que se están constantemente produciendo ajustes reflexivos individuales y sociales en función de las ganancias o pérdidas de capital físico. En estas transiciones, Jeff y Mike han alcanzado plena conciencia de las transformaciones de sus identidades corporales:

Sí, el culturismo... lo llevas contigo 24 horas al día, mientras que en ningún otro deporte es así; no quiere decir que lo hagas porque quieres que todos lo vean, es lo que tú haces, lo haces para ti mismo, porque te hace sentirte bien.

Sí, pero realmente es el único deporte que llevas contigo 24 horas al día, ya sabes. Algo como el golf, pones los palos en el maletero, llegas a casa y los guardas.

6.- El proyecto corporal existencial: Creando cuerpos y creando significados.-

Yo vivo mi Cuerpo... El cuerpo es lo que soy en última instancia... Soy mi cuerpo en la medida en que existo. (Jean-Paul Sartre, 1966, El ser y la nada)

Partiendo de la idea de Shilling (1993: 175) en el sentido de que, *a pesar de los avances tecnológicos modernos, la muerte continúa siendo una inevitabilidad biológica que en última instancia está fuera del control humano*, puede parecer extraño que personas como Paul, Mike, Joe y Jeff inviertan tanto en construir un cuerpo que, al final, decaerá e inevitablemente morirá. Sin embargo, una de las sugerencias más claras en este estudio ha sido la relación entre el sentido del yo de estos participantes y sus pro-

yectos corporales, en el contexto de sus percepciones de lo que significa vivir una vida valiosa. Debido a las probables transformaciones futuras, los culturistas son muy conscientes de que son sus cuerpos y que los cambios de sus cuerpos transforman su sentido del yo. Esta posición, en la que el cuerpo desempeña un papel central no sólo en la definición del yo sino también en alcanzar una existencia con significado en el sentido de 'éxister' como opuesto a 'vivre'⁴, es muy Sartreana. Así responde Mike a la idea de enfermedad y muerte: *Al menos pareceré grande*. Los comentarios de Joe y Paul a propósito de los esteroides, el estilo de vida y sus peligros inciden en lo mismo:

... pero ese lado no me preocupa demasiado, conozco los riesgos que conlleva, sé lo que puede suceder, mis ideas hacia ello han cambiado mucho desde que murió mi madre, ella murió muy joven, tenía cáncer. Básicamente, ella no bebía, no fumaba, no conducía deprisa,... ella se sentaba a ver la TV y murió de cáncer. Así que el modo en que veo la vida consiste en tratar de sacar lo máximo que puedas mientras puedas. ...en relación con el asunto de las drogas, si llegado un punto siento que quiero tomarlas, siento que tengo sólo una vida y lo corta que sea... si es algo que siento que quiero hacer entonces lo hago... Mi idealismo ha cambiado... la vida es muy corta como para ponerte restricciones... si quieres hacer algo, no vas a dejar de hacerlo porque los temores y principios de otra gente te hayan influido en el pasado... ya sabes.

Se ha ido un poco más allá que por salud, has hecho tu cuerpo fuerte, pones mucha presión en tu cuerpo..., te preguntas mucho sobre tu corazón... ya sabes... es mejor que fumar veinte cigarros al día... lo que pareces, lo que sientes sobre ti mismo; si te sientes bien, fuerte, joven; definitivamente te mantiene activo. Esa es la única cosa, ya sabes, tipos de mi edad, casa - dos, tripudos... Tú tienes que trabajar, te mantiene joven.

La forma en que estos culturistas entienden la vida evidencia un permanente existencialismo materialista. La idea de ansiedad de Heidegger (1929) y las preguntas de Giddens (1991) sobre la inseguridad ontológica sentida por muchos en el ultramodernidad son temas muy identificados por estos hombres. Las identidades individuales y sociales se convierten en un factor clave. Como indica Beck (1992: 135), la individualización de la existencia moderna estrecha más y más los horizontes temporales de la percepción hasta que, finalmente, en el caso límite, la historia se reduce al (eterno) presente y todo gira en torno al eje del ego y la vida personal. Jeff sugiere directamente eso:

Creo que la cuestión es que no es una realidad... no es realidad... si yo tuviera esto, si yo tuviera aquello, ya sabes, si yo, si yo, si yo, si yo... Lo que importa es lo que yo tengo

El culturismo ha generado en Mike, como en Jeff y Joe, una actitud centrada en el presente con el fin de alcanzar algo importante en sus vidas. Mike vive en casa con sus padres y ahí pretende continuar a fin de concentrarse en su culturismo. Y Jeff,

⁴ En el existencialismo de Sartre, 'vivre' significa literalmente estar vivo. Sartre contrastó esto con 'éxister' que supone que el individuo toma la responsabilidad de un compromiso creativo con su vida, implicando una acción positiva y una contribución a la humanidad.

Sí, ponlo de ese modo, yo lo veo de ese modo. Yo voy a ser siempre joven, dentro de mí mismo, no importa lo viejo que sea... ¿de acuerdo?. El culturismo no puede parar el decaimiento corporal al hacerte viejo, pero puede ralentizar el proceso, y con eso... yo tengo una actitud mental muy positiva, todo el tiempo mientras estás haciendo culturismo, porque no es algo que puedas tomar a la ligera.

7.- Comentarios finales.-

Al someterse a un estilo de vida antropométrico, estos individuos han asumido un proyecto corporal muy reflexivo y, en la medida en que este proyecto es aceptado conscientemente, representa, como afirma Lyotard (1988), un proyecto deliberativo. Como se ha mostrado, las identidades de estos participantes se han transformado paralelamente a sus cuerpos. La idea de Giddens (1993: 304) de que *la reflexividad de la modernidad se extiende al centro del yo* es aplicable a nuestros participantes, cuyas estructuras de significado y cuyo sentido del yo están circunstancialmente pendientes de más saber que conduce a más perfeccionamiento y a más transformaciones del yo. La principal fuente de tensión en el proyecto corporal autorreflexivo de estos culturistas es la dinámica de la masculinidad. Si el significado social de la supermuscularidad es una búsqueda individualizada de una razón de ser existencialista, entonces la masculinidad puede verse como una dinámica interna que impulsa la disposición culturista a nuevos límites creativos y destructivos.

La relación entre supermuscularidad y la construcción de la masculinidad es mucho más dinámica que lo que proponen Klein (1993) o Fussell (1991). La idea de que los culturistas son todos unos hombres inseguros, que refuerzan su decaído sentido del yo construyendo sus cuerpos para mantener el mundo fuera es, pienso, una visión estrecha de la inseguridad masculina, que no tiene en cuenta las posibles consecuencias de la inseguridad ontológica en el contexto de la ultramodernidad. Además, la supermuscular masculinidad del culturismo debe, en consecuencia, ser considerada en el contexto hegemónico deportivo competitivo en que está encerrada, porque el culturismo moderno es un deporte. El comentario de Paul, *todavía pienso que puedo ser mejor que ningún otro ahí*; el de Joe, *tengo ganas de competir de nuevo*; y el de Jeff, *no quiero oír que me digan que soy uno de los muchos perdedores*; sugieren una fuerte masculinidad competitiva. Como muestran Messner y Sabo (1990), la dinámica del deporte competitivo reproduce el orden hegemónico masculino en su estructura. Por tanto, al contrario que Klein (1993), no estoy convencido de que las peculiaridades de la masculinidad culturista sean más significativas que las similitudes obvias de la masculinidad hegemónica dominante y sus inherentes inseguridades.

Sin embargo, también hemos de tener presente que la *ironía de la masculinidad* (Wacquant, 1995) es una dinámica siempre presente en este contexto deportivo (todos los culturistas de este estudio están involucrados en la competición) y, aquí, la prueba de masculinidad remite a ser más grande y mejor que ningún otro y a cualquier coste. Esto puede conllevar, afirma Klein (1995), prácticas dañinas para la salud por el uso y abuso de esteroides, aunque, según Messner (1992), los riesgos no sean mayores que en muchos otros deportes de contacto en los que predomina la fuerza.

Los cuerpos supermusculares de Mike Paul, Jeff y Joe han sido durante un periodo de tiempo los mediadores existenciales de un sentido de la identidad del yo. En otras palabras, en el cuerpo se establecen relaciones entre los yo pasado y futuro, vía el cuerpo que es vivido en el presente. La naturaleza reflexiva del proyecto culturista, y el sentido de identidad creado, ha conducido a una disposición existencial que conjuga ascetismo protestante, ascetismo hedonístico, masculinidad hegemónica e inseguridad ontológica o Ansiedad.

La poca atención que los participantes prestan a los muchos peligros que conlleva alcanzar sus grandes metas constituye una prueba de dichos valores existenciales. Las preocupaciones sobre el futuro y el deterioro corporal por la edad, la enfermedad o la muerte son racionalizadas en el contexto de haber existido plenamente en el presente. Así lo ilustra Mike al afirmar *¡al menos seré grande!* o la reacción de Joe ante la posibilidad de morir obeso, *No quiero seguir ese camino y terminar así, ni siquiera en la muerte*. Las preocupaciones sobre la salud y la longevidad son consideradas menos importantes que *alcanzar y vivir* una existencia materialmente intensificada en el aquí y ahora del eterno presente donde ese materialismo es el cuerpo supermuscular. Ser y tener un cuerpo permanece como una paradoja del yo, pero para estos culturistas ser significa tener y tener significa ser supermuscular.

Bibliografía.-

- Beck, U. (1992) **Risk society**. Sage Publications, London.
- Bourdieu, P. (1984) **Distinction: A social critique of the judgement of taste**. Routledge, London.
- Bourdieu, P. (1990) **The logic of practice**. Polity Press, Cambridge.
- Connell, R.W. (1983) *Men's bodies*, **Australian Society**. 1 (9) 33-39.
- Connell, R.W. (1995) **Masculinities**. Polity Press, Cambridge.
- Dutton, K. (1995) **The perfectible body: The western ideal of physical development**. Cassell, London.
- Featherstone, M., Hepworth, B., & Turner, B. (Eds), (1991) **The body : Social process and cultural theory**. Sage, London.
- Foucault, M. (1977) **Discipline and punish: The birth of the prison**. Allen Lane, London.
- Foucault, M. (1980) *Body/Power*. En C. Gordon (Ed.), **Michel Foucault power/knowledge**, Harvester, Brighton, pp. 55-62.
- Fussell, S. (1991) **Muscle; Confessions of an unlikely bodybuilder**. Scribners, New York.
- Giddens, A. (1991) **Modernity and self identity**. Polity Press, Cambridge.
- Glaser, B. & Strauss, A. (1967) **The discovery of grounded theory**. Aldine, Chicago, Ill.
- Goffman, E. (1971) **Relations in public: Micro studies of the public order**. Allen Lane, London.
- Goffman, E. (1963) **Behaviour in public places**. The Free Press of Glencoe, New York.
- Goffman, E. (1963) **Stigma: Notes on the management of spoiled identity**. Prentice Hall Inc, New York.
- Goffman, E. (1969) **The presentation of the self in everyday life**. Penguin Press, Harmondsworth.

- Hammersley, M. & Atkinson, P. (1983) **Ethnography: Principles in practice**. Routledge, London.
- Hargreaves, A. (1994) **Changing teachers, changing times**. Cassell, London.
- Heidegger, M. (1963 [1927]) **Being and time**. Blackwell, Oxford.
- Klein, A.M. (1993) **Little big men: Bodybuilding subculture and gender construction**. State University of New York Press, New York.
- Klein, A.M. (1995) *Life's too short to die small: Steroid use among male bodybuilders*. En D. Sabo, & D. Gordon, (Eds.), **Men's health & illness**, Sage, London, pp. 105-120.
- Lyotard, J-F. (1988) **Le postmoderne expliqué aux enfants: Correspondence, 1982-1985**. Galilee, Paris.
- Messner, M. & Sabo, D. (Eds.), (1990) **Sport, men and the gender order**. Human Kinetics Press. Champaign, IL.
- Messner, M. (1992) **Power at play; Sports and the problem of masculinity**. Beacon Press, Boston.
- Radley, A. (1991) **The body and social psychology**. Springer, New York.
- Richardson, L. (1992) *The consequences of poetic representation: Writing the other, rewriting the self*. En C. Ellis & M. Flaherty (Eds.), **Investigating subjectivity**, Sage, London, pp. 125-137,
- Sartre, J-P. (1966[1943]) **Being and nothingness**: Washington Square Press, New York.
- Shilling, C. & Mellor, P. (1996) *Embodiment, structuration theory and modernity: mind/body dualism and the repression of sensuality*. **Body and Society**. 2 (1),1-15.
- Shilling, C. (1993) **The body and social theory**. Sage, London.
- Sparkes, A. (1994) *Life histories and the issue of voice: Reflections on an emerging relationship*, **International Journal of Qualitative Studies in Education**, 7, 165-183.
- Sparkes, A. (1995) *Writing people: Reflections on the dual crises of representation and legitimation in qualitative enquiry*, **Quest**, 47, 158-195.
- Sparkes, A.C.(1996) *Interrupted Body Projects and the self in teaching: exploring an absent presence*. **International Studies in Sociology of Education**, 6 (2), pp. 167-187.
- Staught, G. & Turner, B.S. (1988) **Nietzsche's dance**. Basil Blackwell, Oxford.
- Synnott, A. (1992) *Tomb, temple, machine and self: The social construction of the body*, **British Journal of Sociology**, 43 (1), 79-110
- Turner, B. S, (1984) **The body and society**. Basil Blackwell, Oxford.
- Wacquant, L. (1994) *Why men desire muscles*. **Body & Society**. 1 (1), 163-179.
- Warnock, M. (1971) **The philosophy of Sartre**. Hutchinson Univ. Library, London.